

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

“ESTILOS DE CRIANZA Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA ESTATAL. SAN JUAN DE LURIGANCHO, 2025”

Tesis para optar al título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autor:

Nely Pongo Veramendi

Asesor:

Dr. Carlos Miguel Pérez Lara

<https://orcid.org/0000-0002-5712-2186>

Lima - Perú

2025

JURADO EVALUADOR

Jurado 1 Presidente(a)	CARLOS ESTEBAN BORREGO ROSAS
	Nombre y Apellidos

Jurado 2	CARLOS HERNAN SALAZAR VARGAS
	Nombre y Apellidos

Jurado 3	CARLOS MIGUEL PEREZ LARA
	Nombre y Apellidos

Informe de Similitud



Página 2 de 43 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::1:3330401879




13% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado

Fuentes principales

- 16%  Fuentes de Internet
 - 5%  Publicaciones
 - 6%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)
-

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis queridos padres, a mi madre por su amor, fortaleza y guía incansable, y a mi padre, que, aunque ya no este conmigo en cuerpo, vive en cada uno de mis logros y decisiones. A mi hermano y mis cuatro hermanas, por su apoyo, sus palabras de aliento y por ser el refugio que siempre encuentro en cada uno de ustedes.

Gracias por ser mi familia, mi inspiración que me anima a perseguir mis sueños.

Agradecimiento

Agradezco, en primer lugar, a Dios, por darme la vida, la fortaleza y la sabiduría para culminar esta etapa.

A mis padres, por su amor, sacrificio y apoyo incondicional, que me impulsaron a seguir adelante y no dejarme rendir.

A mi hermano y hermanas, por su compañía, comprensión y palabras de aliento en los momentos más difíciles.

A mis docentes y asesor, por compartir sus conocimientos, su guía y valioso tiempo durante este proceso académico.

Y a todas las personas que, de una u otra forma, me brindaron su ayuda, consejo y palabras de aliento durante este proceso, gracias por ser parte de este logro.

Tabla de contenidos

JURADO EVALUADOR	2
Informe de Similitud	3
Dedicatoria	4
Agradecimiento	5
Índice de tablas	7
Índice de Figuras	8
Resumen.....	9
INTRODUCCIÓN	11
METODOLOGÍA.....	27
RESULTADOS	34
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	39
REFERENCIAS.....	51
ANEXO 1. Matriz de Consistencia Interna.....	60
ANEXO 2. Matriz de Operacionalización de las Variables.....	62
ANEXO 3: Solicitud de Autorizacion	65
ANEXO 4: Formulario Unico de Tramite (F.U.T).....	66
ANEXO 6: Instrumento para medir Agresividad.....	68

Índice de tablas

Tabla 1: Distribución y Frecuencia de la Variable Estilos de Crianza	
Familiar.....	32
Tabla 2: Distribución y Frecuencia de la Variable Agresividad y sus Dimensiones	
.....	33
Tabla 3: Datos descriptivos y Prueba de Normalidad.....	34
Tabla 4: Prueba de correlación	35

Índice de Figuras

Figura 1: Diseño de Investigación Correlacional.....	26
--	----

Resumen

El objetivo principal del presente estudio fue determinar si existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025. Se empleó un diseño correlacional transeccional y un muestreo no probabilístico por conveniencia, con 148 estudiantes, hombres y mujeres de 3.º y 4.º año de secundaria, de 14 a 17 años. Se utilizaron como instrumentos de recolección de datos la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Los resultados mostraron que predomina el estilo indulgente (43 %), seguido del democrático (36 %), autoritario (30 %) y sobreprotector (27 %). Respecto a la agresividad, el nivel moderado fue mayoritario (76 %), seguido del nivel alto (13 %) y bajo (11 %). Se concluye que existe correlación positiva débil y significativa entre los estilos autoritario ($r = 0,16 *$), sobreprotector ($r = 0,18*$) e indulgente ($r = 0,17*$) con la agresividad ($p < 0,05$); es decir, estos estilos se asocian con mayores niveles de conductas agresivas, Por el contrario, el estilo democrático presentó una correlación negativa débil y significativa ($r = -0,19*$; $p < 0,05$); es decir, a mayor estilo de crianza democrático existirá menor agresividad.

Palabras clave: estilos de crianza, agresividad, adolescentes.

ABSTRACT

The main objective of this study was to determine whether there is a significant relationship between parenting styles and aggressive behavior in high school students at a state educational institution in San Juan de Lurigancho, 2025. A cross-sectional correlational design and non-probability convenience sampling were used, with 148 male and female students from 3rd and 4th year of high school, between the ages of 14 and 17. The Family Parenting Styles Scale (ECF-29) and the Buss and Perry Aggression Questionnaire were used as data collection instruments. The results showed that the indulgent style predominates (43%), followed by the democratic (36%), authoritarian (30%), and overprotective (27%). Regarding aggressiveness, the moderate level was the majority (76%), followed by the high (13%) and low (11%) levels. It is concluded that there is a weak but significant positive correlation between authoritarian ($r = 0.16^*$), overprotective ($r = 0.18^*$), and indulgent ($r = 0.17^*$) parenting styles and aggression ($p < 0.05$); that is, these styles are associated with higher levels of aggressive behavior. In contrast, the democratic style showed a weak but significant negative correlation ($r = -0.19^*$; $p < 0.05$); that is, the more democratic the style, the lower the aggression.

Keywords: parenting styles, aggression, adolescents.

INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad problemática

La conducta agresiva se define como la inclinación a causar daño, destruir, oponerse, humillar y realizar otras acciones que afecten la integridad de una persona, del propio individuo o de un objeto (Martínez & Rojas, 2016, como se citó en Silva Fernández, Barchelot Aceros, & Galván, 2021), esta conducta puede transformarse en una estrategia que, de no regularse, se consolida como un rasgo de personalidad y afecta negativamente la convivencia social (Santamaría García y Yovera Facio, 2021). La adolescencia es una etapa marcada por grandes cambios tanto físicos, sociales, emocionales e intelectuales, en lo que los adolescentes aún conservan los aprendizajes adquiridos en etapas anteriores y construyen conductas que servirán de base para enfrentar las adversidades a lo largo de la vida (Calero Granados & Avellaneda Serquén, 2021). Las conductas de los adolescentes suelen ser un reflejo de lo que han aprendido dentro de su entorno familiar, por lo que los estilos de crianza tienen un papel fundamental, ya que influirán de manera significativa en la conducta del futuro adulto (Aguirre, 2016).

A nivel internacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) indica que uno de cada tres estudiantes enfrenta conductas agresivas en forma de acoso escolar cada mes. Además, más del 36% ha participado en riñas físicas con sus compañeros, y casi un tercio ha sido objeto de agresiones físicas por lo menos una vez al año (UNESCO, 2023). También, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), indica que las conductas agresivas, como el acoso, intimidación y las peleas físicas entre compañeros, afectan a 150 millones de adolescentes de entre 13 y 15 años, interrumpiendo su educación y generando un impacto negativo en su bienestar emocional y desarrollo académico

(UNICEF, 2018). Además, en Colombia, las ciudades de Bogotá (21%), Medellín (13%) y Barranquilla (12%) han registrado los índices más altos de violencia escolar (Senado de Colombia, 2022). Por último, en Chile, las denuncias relacionadas con problemas de convivencia escolar entre adolescentes han aumentado un 58% en los últimos diez años, pasando de 7,828 casos en 2014 a 12,369 en 2023, lo que refleja un deterioro en la convivencia dentro de las instituciones educativas del país (El país, 2024). Los datos reflejan una preocupante tendencia global y regional de aumento en la violencia escolar, afectando el bienestar y el desarrollo académico de los estudiantes. Es urgente fortalecer estrategias de prevención y convivencia en los entornos educativos.

A nivel nacional, la violencia en entornos educativos es un problema persistente. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el 68.5% de los adolescentes de 12 a 17 años ha sufrido violencia psicológica y/o física en la escuela en algún momento de su vida, mientras que, en los últimos 12 meses, el 44.7% fue víctima de estas agresiones (INEI, 2019). De acuerdo con, el Sistema Especializado en la Atención de Casos de Violencia Escolar (Siseve), de 2013 a octubre 2022 se registraron 49 300 reportes de casos de violencia física, verbal, psicológica y otros, en los colegios del país. Más de 24 mil casos fueron de agresión física, 16 900 de agresión psicológica. (Ministerio de Educación, 2022). En el 2023 se reportó 19 751, en el 2024 se registró 19 548 a nivel nacional, prevaleciendo la violencia psicológica y física (SiseVe, 2025). En Chimbote, un estudio en un Servicio de Orientación Juvenil reveló que el 56.6% de los adolescentes infractores presenta alta agresión física, el 50% agresión verbal, el 46.6% ira y el 50% hostilidad en nivel bajo (Carranza Azaña, 2022). En Huacho, un estudio en el colegio privado Cristo Rey encontró que el 61% de los alumnos presenta alta agresividad, el 31% moderada y el 8% baja, evidenciando una problemática significativa en la población estudiantil (Meza Cordero,

2023). Asimismo, en Lima Metropolitana se registraron 17 700 denuncias entre el 2013 a 2022. (Ministerio de Educación, 2022). Además, en Lima Metropolitana, solo durante 2022, se reportaron 4,321 casos de violencia en colegios, predominando la violencia psicológica (44.34%), seguida de la física (41.68%) y la sexual (13.98%), con una mayor incidencia en instituciones públicas con 55,91% (Minedu, 2022). Asimismo, el registro del Ministerio de Educación señaló que en el año 2024 Lima Metropolitana continuó siendo la región con mayor cantidad de reportes de violencia escolar, con 6 925 denuncias, (Espinoza, A., 2025). Estos datos evidencian la necesidad de estrategias de intervención para reducir la agresividad y mejorar la convivencia escolar.

Los estilos de crianza, según Estrada et al. (2017) son comportamientos, estrategias y métodos empleadas por los padres para enseñar a sus hijos, en consecuencia, el comportamiento de los niños en las diferentes áreas de su vida reflejará el estilo de crianza y la educación impartida por sus padres. Las consecuencias de este proceso pueden incluir un impacto directo en el desarrollo social, emocional y académico de los niños, ya que la forma en que son educados influye en su capacidad para interactuar con el entorno y enfrentar situaciones de la vida cotidiana. En este contexto, Montenegro (2019) sostiene que los adolescentes que presentan síntomas depresivos en su mayoría han sido criados bajo un estilo parental autoritario o negligente. Esto sugiere que la excesiva rigidez, el control estricto y la falta de afecto característicos del estilo autoritario, así como la falta de supervisión y apoyo emocional característicos del estilo negligente, pueden influir negativamente en el bienestar psicológico y emocional de los jóvenes, aumentando el riesgo de desarrollar sintomatología depresiva. De hecho, los estilos de crianza juegan un papel fundamental en el desarrollo emocional de los niños, influyendo directamente en la presencia de problemas

como la depresión y la ansiedad. También, Aguilar-Yamuza et al. (2019) encontraron que pautas de crianza inadecuadas, caracterizadas por un bajo nivel de apoyo parental y una distribución deficiente de roles parentales, se asociaban con mayores niveles de sintomatología depresiva y ansiosa en los niños y adolescentes. Por su parte, Santillán Arohuanca (2021), indico que el estilo parental democrático tiene una relación positiva con el desarrollo de la empatía, lo que indica que un ambiente familiar basado en comunicación, respeto y autonomía favorece la capacidad para comprender y responder a las emociones de los demás. Finalmente, Peña y Rivas (2023) afirman que los estilos de parentales, como el autoritario y el democrático, influyen en la agresividad de los adolescentes. El estilo autoritario, caracterizado por un control estricto y normas inflexibles, se asociado a mayores niveles de agresividad, ya que limita la autonomía de los jóvenes, generando frustración. En cambio, el estilo democrático, que fomenta la comunicación y el respeto por las decisiones de los adolescentes, está relacionado con menores niveles de agresividad. Podemos afirmar que los estilos de crianza tienen un impactan directo en el desarrollo emocional y conductual de los niños y adolescentes. Existe pruebas de que el estilo autoritario y negligente aumentan las conductas agresivas y problemas emocionales, mientras que el estilo democrático fomenta el desarrollo social y reduce la agresividad.

Los antecedentes internacionales considerados para la presente investigación fueron:

Bayu Bezabih (2020), en Etiopia realizo un estudio con el objetivo de examinar la relación entre estilo parental percibido y el comportamiento agresivo de los adolescentes de noveno grado, se empleó un diseño de investigación correlacional y se seleccionaron 50 estudiantes de muestra mediante un muestreo aleatorio simple, los instrumentos fueron la Escala de Estilos de Crianza Steinberg y Dornbuch y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ). Los resultados del

estudio revelaron que el estilo permisivo presenta una correlación débil en las conductas agresivas de los adolescentes ($R = .397$, $p = .007$). Llegando a la conclusión que la falta de límites y supervisión en la crianza puede contribuir al desarrollo de comportamientos agresivos.

Arzeen (2023), en Pakistan, llevo a cabo un estudio con el objetivo de explorar la relación entre la agresividad y los estilos parentales en adolescentes. El estudio utilizó una técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia y se dirigió a una muestra total de 200 adolescentes con edades comprendidas entre los 13 y los 21 años, los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de Autoridad Paternal y el Cuestionario de Agresión Buss- Perry. Los resultados mostraron una correlación positiva y significativa entre el estilo autoritario y la agresividad ($r = 0.23$, $p < 0.05$). Esto indica que los adolescentes percibían que sus padres tenían un estilo parental autoritario, mostraban mayores niveles de agresividad en comparación con los que no percibían a sus padres como autoritarios. En conclusión, estos datos sugieren que el estilo parental autoritario y restrictivo está relacionado con mayores niveles de agresividad.

Chopra y Devdutt (2021), en India llevaron a cabo un estudio destinado a evaluar la relación entre los estilos parentales y el comportamiento agresivo de los adolescentes. Los datos se obtuvieron mediante el método de encuesta, la muestra estuvo formada por 106 estudiantes, 53 masculinos y 53 femeninos. Los instrumentos que se utilizó fue la Escala de Agresión de Roma Pal y la Escala de Crianza de Bharadwaj. Los resultados indican una correlación estadísticamente significativa por un valor de probabilidad a un nivel de 0,05 es de 0,164, cuando $N=100$. Por lo tanto, todos los resultados de la correlación son significativos a un nivel de 0,05, llegando a la conclusión que las prácticas parentales adecuadas en la formación del comportamiento de los jóvenes pueden contribuir a reducir conductas agresivas.

Doumerc et al. (2023), en México, llevo a cabo un estudio cuyo objetivo fue analizar la relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes. Se llevó a cabo un estudio no experimental, cuantitativo, transversal y correlacional. Se emplearon 1171 estudiantes entre 14 y 19 años, siendo 617 estudiantes femeninos y 554 masculinos, los instrumentos que se administró fueron el Cuestionario de agresividad de Buss- Perry y la Escala de Prácticas Parentales de Andrade y Betancourt. Los resultados indicaron que las prácticas de comunicación, autonomía y control conductual de ambos padres se asociaron negativamente con la conducta agresiva, mientras que las de imposición y control psicológico mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa (rho de Spearman, $p < 0.01$). Se halló que el 64 % de adolescentes presentaban niveles medios de agresividad. En conclusión, una crianza basada en el diálogo, la autonomía y un control adecuado favorece un desarrollo emocional saludable, mientras que una crianza autoritaria o manipuladora puede fomentar la agresividad en los adolescentes.

Así mismo, los antecedentes nacionales considerados para la presente investigación fueron:

Coaquira y Huisa (2025), en Juliaca, realizaron un estudio con el objetivo de examinar la conexión entre la agresividad de los estudiantes de secundaria y las prácticas parentales. Con un enfoque cuantitativo, nivel correlacional y diseño transversal no experimental, se empleó una metodología simple. La población estaba formada por 323 adolescentes. El Cuestionario de Agresión de Buss y Perry y la Escala de Estilos Parentales (ECF-29) fueron los instrumentos utilizados. Los estilos parentales autoritario (Rho = 0,097; $p = 0,083$), sobreprotector (Rho = 0,054; $p = 0,335$), democrático (Rho = -0,038; $p = 0,492$) e indulgente (Rho = -0,015; $p = 0,789$) presentaron correlaciones débiles sin significancia con la agresión. Se evidenció un 67,8% ($n=219$) en un nivel de tendencia medio, el estilo sobreprotector resultó ser el más destacado, seguido del

estilo autoritario con un 65,3% (n=211) en el mismo nivel, el estilo indulgente con un 61,9% (n=200) en el mismo nivel, y el estilo democrático con un 48,9% (n=158) en el nivel de tendencia alto. Del mismo modo, se observó un nivel medio del 50,2% (n=162) para la agresividad general. Estos hallazgos resaltan la necesidad de promover estilos de crianza que fomenten una regulación emocional y reduzcan el riesgo de conductas agresivas en los adolescentes.

Flores y Yovera (2023), en el distrito de Cutervo, llevaron a cabo un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre los estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa. Se trató de una investigación de tipo básica, con un diseño no experimental. La población estuvo conformada por estudiantes de cuarto año de secundaria. Para la recolección de datos, se emplearon la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ). Los resultados evidenciaron una relación positiva y altamente significativa entre los estilos parentales y la agresividad ($\rho = 0.510^{**}$, $p < 0.05$). En cuanto a los estilos de crianza percibidos por los adolescentes, el 33.71% identificó un estilo autoritario, el 29.21% un estilo democrático, el 21.35% un estilo indulgente y el 15.73% un estilo sobreprotector. Respecto a los niveles de agresividad, el 46.07% de alumnos presentó un nivel medio, el 37.08% un nivel alto y el 16.85% un nivel bajo. Estos hallazgos destacan la influencia que tienen los estilos de crianza en el desarrollo de conductas agresivas en los adolescentes. En consecuencia, se resalta la necesidad de fomentar prácticas parentales más equilibradas y afectivas, que promuevan un desarrollo emocional saludable y reduzcan la incidencia de comportamientos agresivos en esta etapa del desarrollo.

Peña (2024), en Cerro de Pasco, realizó un estudio para conocer la asociación entre las prácticas parentales y la agresividad adolescente. El estudio utilizó un diseño no experimental, un

enfoque cuantitativo, un alcance correlacional y un método hipotético-deductivo. La población estuvo conformada por 113 estudiantes de bachillerato de la entidad; para la selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Agresión (AQ) y la Escala de Estilos de Crianza (ECF-29). Los resultados muestran que, mientras el estilo parental democrático tenía una correlación negativa con la agresión ($\rho = -0,477$, $p < 0,05$), los estilos parentales autoritario ($\rho = 0,455$, $p < 0,05$), indulgente ($\rho = 0,228$, $p < 0,05$) y sobreprotector ($\rho = 0,340$, $p < 0,05$) tenían correlaciones positivas con la agresión. Los hallazgos indican que la agresividad de los adolescentes estaba asociada a los estilos parentales autoritario, indulgente y sobreprotector.

Hernández (2022), en San Luis, realizó un estudio sobre la relación entre los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes de secundaria. El estudio fue transversal, no experimental y tuvo un enfoque correlacional. Participaron 315 estudiantes de secundaria. Se emplearon el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry y la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29). Se descubrió que, mientras que el estilo parental democrático ($\rho = -0,478$) se asocia con una menor agresividad, los estilos parentales autoritario ($\rho = 0,516$), indulgente ($\rho = 0,412$) y sobreprotector ($\rho = 0,211$) se asocian con la agresividad. Asimismo, se observó significación estadística ($p < 0,01$). Estos resultados enfatizan lo crucial que es practicar un estilo democrático, ya que puede ayudar a disminuir la prevalencia de comportamientos agresivos en los adolescentes.

En cuanto al marco teórico, la variable estilos de crianza es definida por Estrada et al. (2017), como un conjunto de actitudes y comportamientos que los padres aplican hacia sus hijos, las cuales se combinan para formar un ambiente emocional específico dentro del hogar. Este clima emocional influye en las interacciones diarias entre padres e hijos, y se refleja en las conductas y

respuestas de los padres hacia los niños. Así, el estilo de crianza no solo afecta la manera en que los padres se comportan, sino también la forma en que los hijos sienten y responden a esas actitudes, moldeando su desarrollo emocional y social.

Según Suarez (2017), los estilos de crianza se comprenden como un conjunto de ideas, métodos, emociones y normas de comportamiento que los progenitores utilizan para la formación y desarrollo de sus hijos, con el objetivo de garantizar una buena calidad de vida. Estos aspectos forman una base esencial para la relación entre padres e hijos. Según Human-Hendricks y Román (2014), los estilos parentales se refieren a los enfoques y estrategias que los padres emplean para educar a sus menores hijos dentro del hogar. Estos incluyen conductas particulares que ambos padres aplican con el fin de alcanzar un objetivo común en la educación de los menores.

Burgos-Jama y García-Cedeño (2020) señalaron que el estilo de crianza se da a través de la transmisión de conocimientos y tradiciones familiares, que incluyen estrategias educativas, costumbres, cultura y establecimiento de normas para los hijos. Además, estos aspectos específicos pueden tener un impacto positivo si se manejan adecuadamente.

Desde finales del siglo XIX e inicios del XX, la psicología empezó a interesarse en cómo la familia influye en el desarrollo infantil. Autores como Sigmund Freud (1923) resaltaron el papel de las relaciones tempranas en la formación de la personalidad. Más adelante, John Bowlby (1950) aportó con su teoría del apego, subrayando la importancia de los vínculos afectivos y la sensibilidad parental para el desarrollo socioemocional de los niños. No obstante, el concepto de estilos de crianza como variable específica se consolidó gracias a los trabajos pioneros de Diana Baumrind en la década de 1960. Baumrind (1966) identificó patrones consistentes de prácticas

parentales a partir de dos dimensiones principales: la exigencia y la sensibilidad. A partir de ello, propuso tres estilos básicos de crianza: autoritario, caracterizado por un alto control y baja calidez; permisivo o indulgente, definido por alta calidez y bajo control; y autoritativo o democrático, que combina altas demandas con alto apoyo afectivo (Baumrind, 1967; Baumrind, 1971). Posteriormente, Maccoby y Martin (1983) ampliaron el modelo de Baumrind al incluir un cuarto estilo denominado negligente, el cual se caracteriza por bajos niveles tanto de control como de afecto parental. Esta clasificación permitió comprender con mayor precisión la relación entre prácticas de crianza y variables como la adaptación emocional, el rendimiento académico y la conducta social de los hijos. En la actualidad, la variable estilos de crianza constituye un constructo ampliamente investigado en psicología evolutiva, educativa y social, siendo clave para explicar el impacto de la socialización familiar en el desarrollo integral de niños y adolescentes (Darling & Steinberg, 1993).

En la variable Estilo de Crianza, según Estrada et al. (2017) se distinguen en cuatro estilos. Estas se fundamentan en la investigación realizado por Maccoby y Martin (1983), que, al combinarse estos dos factores o dimensiones control/exigencia y afecto/comunicaciones sugeridas por estos autores, se identificaron 4 estilos de crianza.

El estilo *autoritario* se caracteriza por la instauración de normas y la exigencia de obediencia mediante el uso de la autoridad. En este modelo, los progenitores recurren a la dominación y, en algunos casos, al castigo físico como método correctivo. Además, se observa una falta de comunicación constante, la indiferencia a las opiniones de los hijos y la falta de demostraciones de cariño.

Por otro lado, el estilo *democrático* promueve un diálogo abierto y respetuoso entre padres e hijos, valorando sus opiniones y permitiéndoles participar en la toma de decisiones. En situaciones de conducta inadecuada, los padres analizan el problema junto con sus hijos, fomentando la reflexión y la búsqueda de acuerdos. Además, este estilo se caracteriza por la manifestación constante de cariño, valoración y atención a los niños.

Respecto al estilo *sobreprotector*, este se distingue por una crianza basada en la constante intervención de los padres en la vida de sus hijos, limitando su autonomía y toma de decisiones. Aunque la comunicación con los menores es frecuente, sus opiniones y deseos no siempre son considerados válidos, lo que puede generar inseguridad y una baja tolerancia a la frustración. Los padres sobreprotectores suelen actuar bajo la creencia de que sus hijos no están preparados para enfrentar desafíos o asumir responsabilidades, lo que los lleva a restringir su independencia y a intervenir en exceso en su desarrollo. Como consecuencia, los niños pueden desarrollar dependencia emocional y dificultades para afrontar problemas por sí mismos.

Finalmente, el estilo *indulgente* se caracteriza por la ausencia de estructura y restricciones en la educación, a causa de la limitada participación de los padres en la vida de los hijos. En este caso, los padres no supervisan las actividades de los menores ni muestran interés por su comportamiento. Además, facilitan la toma de decisiones de los niños sin ejercer ningún tipo de control, lo que muestra un nivel reducido de compromiso y participación en su desarrollo.

En cuanto a la variable conductas agresivas Buss y Perry (1992), la agresividad se entiende como un comportamiento inadecuado que causa daño o sufrimiento a otra persona. Los autores identifican cuatro dimensiones principales de esta variable: agresión verbal, agresión física, ira y

hostilidad.

Según Bandura (1977), la conducta agresiva es el resultado de la interacción entre factores ambientales, personales y procesos de comportamiento. Además, sugiere que esta conducta se aprende mediante la imitación y la observación. Huesmann (1998) describe este término como una acción dirigida a causar daño o incomodidad a otra persona, ya sea de manera física o a través de otros medios. Según Puni-Juste et al. (2019), la agresividad es una conducta innata que también se observa en otros seres vivos, como los animales, y que se manifiesta con la intención de provocar algún tipo de daño a otro individuo. Según Yshikawa (2018), la conducta agresiva abarca diferentes formas de actuación que pueden manifestarse con distintos niveles de intensidad. Estas incluyen desde gestos y expresiones verbales hasta agresiones físicas que pueden surgir en el contexto de una interacción.

El estudio de la agresividad tiene una larga trayectoria en la psicología, la sociología y la educación, debido a su importancia para comprender las interacciones humanas y los problemas de comportamiento. Los primeros enfoques se centraron en teorías biológicas e instintivas, como la propuesta por Freud (1920), quien conceptualizó la agresión como parte de los impulsos instintivos del ser humano. Posteriormente, Lorenz (1966) desde la etología, sostuvo que la agresividad es un instinto innato para la supervivencia, observándose en animales y humanos. Sin embargo, estas explicaciones instintivas dieron paso a teorías de aprendizaje social, destacando el aporte de Albert Bandura (1973) quien demostró que la agresividad puede aprenderse por observación e imitación de modelos, tal como se evidenció en su famoso experimento del muñeco Bobo. Desde entonces, la agresividad se ha entendido como una conducta intencional dirigida a dañar física o psicológicamente a otros (Berk, 2022). Se distingue entre agresividad reactiva

(respuesta a una provocación) y agresividad proactiva (uso deliberado de la violencia para obtener un beneficio) (Crick & Dodge, 1994). Actualmente, el estudio de las conductas agresivas analiza factores individuales, familiares, escolares y contextuales que pueden influir en su aparición, destacando el papel de la familia y los estilos de crianza como factores protectores o de riesgo (Santrock, 2019; Papalia & Martorell, 2017).

La variable conductas agresivas según Buss (1989) define la agresividad como un comportamiento inapropiado que tiene el potencial de dañar o causar sufrimiento a otras personas. Así mismo, Buss y Perry (1992) identificaron cuatro dimensiones de la agresión.

En primer lugar, la *agresividad física*, que se refiere a comportamientos que se manifiestan mediante bofetadas, golpes, puñetazos o actos violentos que involucren contacto físico que perjudican a alguien.

En segundo lugar, incluyen la *agresión verbal* como una dimensión, que se refiere a conductas que causan daño a otra persona mediante el uso de palabras, la cual incluyen gritos, insultos, amenazas y crítica que provocan malestar o incomodidad.

En tercer lugar, la *hostilidad* se caracteriza por una evaluación negativa de los demás, vinculada al deseo de agredir, y se manifiesta a través del desprecio, lo que favorece la tendencia a adoptar comportamientos agresivos.

Por último, se describe la *ira* como una reacción que ocurre después de sentir que se ha sido perjudicado, la cual se expresa mediante manifestaciones emocionales involuntarias y respuestas psicológicas internas, generadas por la ocurrencia de un evento negativo.

El presente estudio se justifica en lo teórico, puesto que los resultados permitirán ampliar los conocimientos acerca de estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria para utilizarse como antecedente en futuras investigaciones que buscan profundizar en este tema. Esto se debe a que la presente información actualizada resulte relevante para los profesionales como psicólogos, psicopedagogos y docentes.

De igual manera se justifica en la práctica de esta investigación que los resultados permitirán a profesionales en psicología diseñar y ejecutar programas de prevención y abordaje dirigidas a mejorar la convivencia tanto en el entorno familiar como en el escolar. A través de estos programas, se podrá fortalecer la comunicación y las dinámicas familiares, promoviendo relaciones más saludables y reduciendo factores de riesgo asociados a la manifestación de conductas agresivas en los adolescentes.

Por último, a nivel social, la presente investigación se justifica porque aporta información valiosa para sensibilizar a padres, docentes y a la comunidad en general acerca de la importancia de promover prácticas o estilos de crianza positivos. Estos favorecen el fortalecimiento de los vínculos familiares, contribuyen al desarrollo integral de los adolescentes y generan un impacto positivo en la convivencia escolar y comunitaria, al mismo tiempo que ayudan a prevenir problemáticas sociales relacionadas con la violencia y la falta de regulación emocional.

1.2 Formulación del problema

Luego de los aspectos señalados se formuló la siguiente pregunta de investigación.

¿Existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025?

1.3 Objetivos

El objetivo general de la presente investigación fue determinar si existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

Objetivos específicos:

1) Identificar el nivel de estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

2) Identificar el nivel de conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

3) Determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión de agresividad física en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

4) Determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión de agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

5) Determinar la relación en estilo de crianza y la dimensión de hostilidad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

6) Determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión de ira en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

1.4 Hipótesis

La hipótesis de investigación fue la siguiente:

Hi) Existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.

METODOLOGÍA

El presente estudio es de enfoque cuantitativo, el cual se basa en la recolección y el análisis de datos numéricos para responder preguntas de investigación y comprobar hipótesis formuladas, apoyándose en instrumentos que permiten medir variables, como en la estadística descriptiva e inferencial para el tratamiento de la información (Ñaupas et al., 2018). Se caracteriza por recolectar datos que permiten verificar hipótesis mediante la medición numérica y el análisis estadístico (Hernández & Mendoza, 2018).

Además, es de tipo no experimental, ya que consiste en observar y analizar fenómenos sin manipular las variables. Las situaciones se estudian tal como ocurren, sin intervención del investigador permitiendo describir y relacionar variables existentes (Hernández & Mendoza, 2018).

Asimismo, el estudio es de naturaleza correlacional, ya que pretende identificar la relación existente entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de un centro educativa estatal; este tipo de investigación tiene como objetivo establecer el grado de relación o asociación entre dos variables que no presentan dependencia entre sí (Ñaupas et al., 2018).

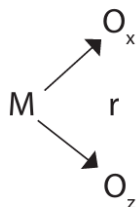


Figura 1: Diseño de Investigación Correlacional

Donde:

M = es la muestra de la población de San Juan de Lurigancho

O_x = es la observación o medición de la variable estilos de crianza.

r = es el coeficiente de correlación entre las dos variables.

O_z = es la observación o medición de variable conductas agresivas.

La población es el conjunto completo de unidades de estudio que poseen las características necesarias para ser incluidas. Estas unidades pueden ser individuos, objetos, grupos, eventos o fenómenos que cumplen con los criterios establecidos en la investigación. (Ñaupas et al.,2018). Para el presente estudio la población estuvo conformada por 300 estudiantes de 3ro y 4to de secundaria de una Institución Educativa Estatal, con edades de 14 a 17 años, tanto hombres como mujeres.

La muestra se entiende como una parte de la población que posee características necesarias para la investigación. (Ñaupas et al.,2018). Para el presente estudio la muestra estuvo conformado por 148 estudiantes, seleccionados de una población total de 300, para el cálculo de la misma se consideró los siguientes parámetros: prueba de dos colas, tamaño de efecto =0.3, probabilidad de error alfa =.05, potencia (1-b) =.95, para evitar la posibilidad de los errores tipo I y II.

Según (Valdivia, 2009, como se citó en Ñaupas et al., 2018), en el muestreo no probabilístico el criterio del investigador determina la selección de las unidades muestrales, considerando características específicas de la investigación. Por ello, el muestreo fue no probabilístico por conveniencia, dado que los estudiantes del colegio seleccionado cumplen con

las características requeridas y representan una población accesible para el desarrollo de la investigación.

La técnica de recolección de datos utilizada en la presente investigación fue la encuesta. Esta consiste en la elaboración de un conjunto sistemático de preguntas escritas reunidas en un cuestionario, las cuales están relacionadas con las hipótesis planteadas y, en consecuencia, con las variables e indicadores del estudio. Su finalidad es obtener información relevante que permita comprobar dichas hipótesis (Ñaupas et al., 2018).

Para medir la variable de Estilos de crianza, se aplicó la escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) desarrollado por Estrada et al. (2017). Este instrumento tiene el objetivo de identificar las actitudes, pensamientos y creencias de los adolescentes sobre el estilo de crianza que ejercen sus padres. Se puede aplicar de manera individual o grupal de 12 a 18 años; con una duración de 20 minutos aproximadamente. Este instrumento cuenta con 29 ítems, con una escala Likert de 4 puntos expresados de la siguiente forma: 1= Nunca, 2= A veces, 3= Casi siempre y 4=Siempre. Evalúa las dimensiones de estilo autoritario (1,4,8,12,15,22,26), estilo democrático (2,6,9,14,18,21,25,27,29), estilo sobreprotector (3,5,10,13,16,20,24) y estilo indulgente (7,11,17,19,23,28). La versión inicial del cuestionario mostró una validez de contenido apropiado, obteniendo un valor de 0,97. Según el coeficiente V de Aiken, esta validez fue de 0,97. Respecto a la varianza acumulada, se registró un valor de 40.90%, lo que evidencia que el modelo de los cuatro factores se mantiene. Se analizó la confiabilidad a través de la consistencia interna por dimensión, logrando un alfa de Cronbach de 0,67 para la dimensión autoritario (reglas estrictas), 0,84 para la dimensión democrático (comprensión en el hogar), 0,65 para la dimensión indulgente (escaso interés) y 0,65 para dimensión sobreprotector (cuidado extremo), los que nos

proporcionaría un valor que supera el 0,70 lo que señalaría que es adecuado. En cuanto a la validez, Hernández (2022) realizó las propiedades psicométricas existentes del ECF-29 revisando y contribuyendo para la validez fundamentada en la estructura interna y la confiabilidad por consistencia interna, en una muestra total de 114 adolescentes pertenecientes a una Institución Educativa de San Luis con el objetivo de determinar la confiabilidad por consistencia interna del ECF-29, y se estableció el coeficiente Alfa de Cronbach. Se obtuvieron puntuaciones en Autoritario (.778), Democrático (.886), Indulgente (.892) y Sobreprotector (.882). En base a ello se muestra que la prueba Estilo de Crianza Familiar ECF-29 cuenta con puntuaciones confiables.

Para evaluar la variable Conductas agresivas, se utilizó el cuestionario de agresión, el cual fue desarrollado en Estados Unidos por Arnold Buss y Mark Perry (1992). Posteriormente, realizaron la adaptación en adolescentes españoles Andreu et al. (2002), Asimismo, fue adaptado en la población peruana por Matalinares et al. (2012). Además, Tintaya (2019) realizó una adaptación del instrumento en adolescentes de Lima Sur. Este instrumento tiene el objetivo de evaluar el nivel de agresividad en adolescentes de edades de 11 a 19 años, de forma individual o colectiva. Con una duración de 15 minutos aproximado. Cuenta con 29 ítems, con una escala Likert de 5 puntos de la siguiente manera, 1= completamente falso para mí, 2= Bastante falso para mí; 3= Ni verdadero ni falso; 4= Bastante verdadero para mí y 5= Completamente verdadero para mí y está dividido en cuatro dimensiones, agresividad física (1,5,9,13,17,21,24,27,29) agresividad verbal (2,6,10,14,18), hostilidad (4,8,12,16,20,23,26,28) e ira (3,7,11,15,19,22,25). En cuanto a la validez Hernández (2022) realizó las propiedades psicométricas existentes del cuestionario AQ revisando y contribuyendo para la validez y la confiabilidad por consistencia interna en una muestra de 114 adolescentes que asistían a una I.E de San Luis, con el propósito de determinar la

confiabilidad del cuestionario de agresividad, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, encontrándose puntuaciones en las dimensiones de agresividad física (.775), agresividad verbal (.795), hostilidad (.830) y ira (.711), mientras que el puntaje total de agresividad presento con una confiabilidad alta (.923). En base a ello se muestra que el cuestionario AQ cuenta con puntuaciones confiables.

El proceso de recolección de datos se realizó en una institución educativa estatal ubicada en San Juan de Lurigancho. Previamente, se gestionó y obtuvo la autorización correspondiente, firmada por el director del colegio. Posteriormente, se llevaron a cabo las coordinaciones necesarias con la dirección y la subdirección, quienes acordaron una fecha específica para aplicar la evaluación a los estudiantes de 3° y 4° año de secundaria. La evaluación se desarrolló de forma grupal durante las horas de tutoría, con una duración aproximada de 20 a 25 minutos. Al inicio, se les explicó a los alumnos el propósito de la investigación, resaltando que la información recogida sería tratada con confidencialidad y utilizada únicamente con fines académicos. Asimismo, se les brindaron indicaciones claras sobre cómo debían responder cada una de las preguntas. Luego, se procedió a entregar el material correspondiente, y durante todo el proceso se ofreció orientación en caso algún estudiante tuviera dificultades para comprender o resolver la evaluación.

El análisis estadístico se desarrolló en dos etapas, en la primera etapa denominada análisis descriptivo de los datos, se presentaron tablas de distribución y frecuencia para las variables Estilos de crianza y Conductas agresivas con sus respectivas dimensiones. Asimismo, se presentó una tabla con los datos descriptivos como son la Media y la desviación junto con la prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov con corrección de significancia de Lilliefors, por contar con una muestra superior a 50 sujetos.

El análisis inferencial se realizó teniendo en cuenta los resultados de la prueba de normalidad, por lo que se aplicó el estadístico paramétrico/no paramétrico R de Pearson/Rho de Spearman.

Según el Código de ética para la investigación en la Universidad Privada del Norte (2024), todos los integrantes de la UPN deben actuar de acuerdo a los valores y buenas prácticas estipulados en el Código de Integridad Científica de la UPN y el Código Nacional de Integridad Científica emitido por Concytec.

En primero lugar, se destaca el respeto a la autonomía, por el cual los investigadores de la Universidad Privada del Norte deben reconocer y respetar la autonomía y los derechos fundamentales de todas las personas, brindando especial protección a quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad, conforme a lo establecido en la Ley N.º 30364. Estas personas deben contar con la autorización de un tutor o representante legal para poder participar en las investigaciones.

Asimismo, se establece el principio de beneficencia, obliga a los investigadores a velar por el bienestar de las personas o animales que formen parte de sus estudios. Los participantes deben ser plenamente informados sobre la investigación, y bajo ninguna circunstancia se debe poner en riesgo su salud ni causarles daño.

Además, el principio de responsabilidad exige que el investigador debe respetar la propiedad intelectual y los datos de otros investigadores, especialmente en trabajos realizados en colaboración o con coinvestigadores. No se debe utilizar información o datos de otras investigaciones sin hacer la debida citación de la fuente.

Finalmente, el principio de integridad científica implica que el investigador de la UPN debe garantizar la confidencialidad de los datos personales de los participantes, asegurando un manejo responsable de la información tanto en su análisis como en la difusión de los resultados.

RESULTADOS

Tabla 1

Distribución y Frecuencia de la Variable Estilos de Crianza Familiar

Nivel	Autoritario		Democrático		Sobreprotector		Indulgente	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Predomina	42	28%	10	7%	32	22%	25	17%
Tendencia Alta	45	30%	41	28%	40	27%	64	43%
Tendencia Baja	42	28%	53	36%	34	23%	38	26%
Nula	19	13%	44	30%	42	28%	21	14%

Nota. $N = 148$. Datos extraídos con la Escala de Estilos de Crianza Familiar

Interpretación

En la tabla 1, se puede observar que en el Estilo Autoritario predomina el nivel Tendencia Alta con 30% ($n = 45$), seguido del nivel Predomina con 28% ($n = 42$). Por otro lado, en el Estilo Democrático predomina el nivel Tendencia Baja con 36% ($n = 53$), seguido con Tendencia Alto con 28% ($n = 41$). En el estilo Sobreprotector predomina el nivel Tendencia Alta con 27% ($n = 40$), seguido del nivel Tendencia Baja con 23% ($n = 34$). En el Estilo Indulgente predomina el nivel Tendencia Alta con 43% ($n = 64$), seguido del nivel Tendencia Bajo con 26% ($N = 38$).

Tabla 2

Distribución y Frecuencia de la Variable Agresividad y sus Dimensiones

Nivel	Agresividad Física		Agresividad Verbal		Hostilidad		Ira		Agresividad	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Alto	30	20%	14	9%	43	29%	25	17%	19	13%
Moderado	93	63%	86	58%	80	54%	110	74%	112	76%
Baja	25	17%	48	32%	25	17%	13	9%	17	11%

Nota. $N = 148$. Datos extraídos con el Cuestionario de Agresividad

Interpretación

En la tabla 2, se muestra que en la Agresividad Física predomina el nivel Moderado con 63% ($n= 93$), seguido del nivel Alto con 20% ($n=30$). Por otro lado, en la agresividad Verbal predomina el nivel Moderado con 58% ($n=86$), seguido el nivel Baja con 32% ($n=48$). En Hostilidad predomina el nivel Moderado con 54% ($n=80$), seguido en nivel Alto con 29% ($n=43$). En ira predomina el nivel Moderado con 74% ($n=110$), seguido en el nivel Alto con 17% ($n=25$). Además, en Agresividad total predomina el nivel Moderado con 76% ($n=112$), seguido el nivel Alto con 13% ($n=19$).

Tabla 3

Datos descriptivos y Prueba de Normalidad

Variables y Dimensiones	M	DE	K-S	p
Estilos de Crianza Familiar				
Autoritario	15.75	3.89	0.09	0.01
Democrático	24.30	5.17	0.08	0.03
Sobreprotector	13.82	3.58	0.11	0.00
Indulgente	11.71	3.40	0.14	0.00
Agresividad				
Agresividad Física	21.41	5.89	0.09	0.00
Agresividad Verbal	12.43	3.95	0.08	0.03
Hostilidad	24.84	5.63	0.07	0.09
Ira	19.88	4.60	0.06	0.20

Nota. $N = 148$. M = Media, DE = Desviación Estándar, K-S = Kolmogórov-Smirnov con corrección de significancia de Lilliefors, p = significancia.

Interpretación

En la tabla 3, se puede observar que la variable estilo de crianza familiar y variable agresividad no presentan distribución normal $P < 0.05$ de igual forma las dimensiones la variable agresividad tampoco presenta distribución normal. Esto llevo tomar la decisión de aplicar la prueba no paramétrica RHO de Spearman.

Tabla 4

Prueba de correlación

Variables y dimensiones	1.1	1.2	1.3	1.4	2	2.1	2.2	2.3	2.4
1.1. Autoritario	--								
1.2. Democrático	-0.16	--							
1.3. Sobreprotector	0.52**	0.13	--						
1.4. Indulgente	0.48**	-0.17*	0.49**	--					
2. Agresividad	0.16*	-0.19*	0.18*	0.17*	--				
2.1. Agresividad Física	0.03	-0.17*	0.12	0.16	0.80**	--			
2.2. Agresividad Verbal	0.21**	-0.09	0.21*	0.16	0.67**	0.44**	--		
2.3. Hostilidad	0.23**	-0.20*	0.13	0.15	0.81**	0.45**	0.39**	--	
2.4. Ira	0.12	-0.10	0.15	0.07	0.79**	0.48**	0.46**	0.60**	--

Nota. $N = 148$.

* $p < 0.05$. ** $p < 0.01$

Interpretación

En la tabla 4, se evidencia que el estilo autoritario con la agresividad general tiene una correlación positiva débil y significativa ($r = 0.16^*$, $p < 0.05$). El estilo autoritario con la dimensión agresividad verbal presenta una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.21^{**}$, $p < 0.01$). En el estilo autoritario con la dimensión hostilidad presenta una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.23^{**}$, $p < 0.01$).

Con relación al estilo democrático y la variable agresividad general tiene una correlación negativa débil y significativa ($r = -0.19^*$, $p < 0.05$). También, el estilo democrático con la dimensión agresividad física tiene una correlación negativa débil y significativa ($r = -0.17^*$, $p < 0.05$). En el estilo democrático con la dimensión hostilidad tiene una correlación negativa débil y significativa ($r = -0.20^*$, $p < 0.05$).

Con relación al estilo sobreprotector y la variable agresividad general hay una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.18^*$, $p < 0.05$). En el estilo sobreprotector con la dimensión agresividad verbal hay una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.21^*$, $p < 0.05$).

En relación al estilo indulgente con la variable agresividad general hay una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.17^*$, $p < 0.05$).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En cuanto al objetivo general que fue determinar si existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, según los resultados los estilos de crianza tienen relación significativa con la agresividad ($p < 0.05$), como se puede observar en la tabla 4. Es decir que, a mayor presencia de los estilos autoritario ($r = 0.16^*$), sobreprotector ($r = 0.18^*$) y indulgente ($r = 0.17^*$), existirá mayor presencia de la conducta agresiva, mientras que, a mayor estilo de crianza democrático ($r = -0.19^*$), existirá menor agresividad ($p < 0.05$). Hernández (2022) realizó un estudio donde encontró que los estilos de crianza si tiene relación altamente significativa con la agresividad ($p < 0.01$) y directa entre el estilo autoritario ($\rho = 0.516$), indulgente ($\rho = 0.412$) y sobreprotector ($\rho = 0.211$) están vinculados con una mayor agresividad, mientras que el estilo democrático presenta una relación inversa ($\rho = -0.478$) es decir, está relacionado con una menor agresividad. Según Bandura (1973), la teoría del aprendizaje social explica que los niños adquieren comportamientos agresivos observando e imitando a figuras significativas, como los padres, especialmente cuando estas conductas no reciben sanción o generan beneficios. De este modo, la agresión se refuerza como una forma eficaz de resolver conflictos. De acuerdo con Baumrind (1971), un estilo democrático, basado en afecto y normas claras, brinda modelos prosociales y autorregulados, lo que podría actuar como factor protector frente a conductas agresivas. Los resultados de esta investigación permiten confirmar los hallazgos de Hernández (2022) al evidenciar que en los adolescentes de esta institución educativa el estilo de crianza democrático se asocia inversamente con la agresividad. Según Bandura (1973), los jóvenes aprenden por observación e imitación, y

Baumrind (1971), destaca que un estilo democrático, basado en afecto, normas claras y diálogo, favorece conductas prosociales y limita la aparición de comportamientos agresivos.

En cuanto al objetivo específico que fue identificar el nivel de estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, los resultados obtenidos del nivel de los estilos de crianza se pueden observar en la tabla 1, el estilo indulgente predomina, alcanzando un nivel de tendencia alta en el 43% (n = 64) de los estudiantes. Le sigue el estilo democrático, con un nivel de tendencia baja en el 36% (n = 53). En tercer lugar, se encuentra el estilo autoritario, también con un nivel de tendencia alta en el 30% (n = 45), y finalmente, el estilo sobreprotector, igualmente con un nivel de tendencia alta, en el 27% (n = 40). Coaquira y Huisa (2025) realizó un estudio donde identificaron los niveles de los estilos de crianza en una muestra distinta. Se evidenció que el estilo sobreprotector se destacó con el nivel tendencia media en el 67,8% (n=219) de los participantes, seguido el estilo autoritario con el nivel tendencia media, en el 65,3% (n=211). El estilo indulgente alcanzó el nivel tendencia media con 61,9% (n=200). Finalmente, el estilo democrático presento un 48,9% (n=158) con un nivel tendencia alta. Según Maccoby y Martin (1983), el estilo autoritativo o democrático, que combina alta exigencia con calidez y comunicación, favorece el desarrollo de la autonomía y reduce conductas problemáticas como la agresividad. En contraste, el autoritario y el permisivo o indulgente presentan desequilibrios entre control y afecto, lo que incrementa la probabilidad de problemas de conducta. Por su parte, Barber (1996) señala que la sobreprotección actúa como un control psicológico que limita la autonomía y elevando el riesgo de comportamientos agresivos y dificultades emocionales. Los resultados muestran que los estilos de crianza pueden variar significativamente según el contexto sociocultural y educativo. Mientras que en la institución de San Juan de Lurigancho

el estilo indulgente predomina en un nivel alto, en el estudio de Coaquira y Huisa (2025) evidencian una mayor prevalencia del estilo sobreprotector. Según, Maccoby y Martin (1983), el estilo autoritario y el indulgente presenta desequilibrio entre control y afecto, dificulta el desarrollo de la autonomía y la autorregulación emocional. Asimismo, Barber (1996) sostiene que la sobreprotección limita la independencia y aumenta la probabilidad de conductas problemáticas como la agresividad.

En cuanto al objetivo específico que fue identificar el nivel de conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, según los resultados obtenidos se puede observar el nivel de conductas agresivas en la tabla 2, se muestran que la mayoría presenta el nivel moderado de agresividad, con un 76% (n=112), seguido el nivel alto con un 13% (n=19) y un 11% en nivel bajo. Flores y Yovera (2023) realizaron un estudio donde identificaron los niveles de agresividad en estudiantes, el 46.07% (n=41) de los estudiantes presentaron un nivel medio, el 37.08% (n=33) un nivel alto y el 16.85% (n=15) un nivel bajo. Según Albert Bandura (1973) Según Bandura (1973), la agresividad se aprende principalmente observando e imitando modelos significativos, como padres, pares o figuras de los medios de comunicación, especialmente cuando la conducta no se sanciona y se percibe como efectiva. Los resultados de esta investigación coinciden parcialmente con los hallazgos de Flores y Yovera (2023). Ambos estudios reflejan la presencia significativa de conductas agresivas en los adolescentes. Según, Bandura (1973), esto se debe a que la agresividad puede ser aprendida a través de la observación e imitación de modelos agresivos en su entorno como familiares o pares.

En cuanto al objetivo específico que fue determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión agresividad física en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa

estatal de San Juan de Lurigancho, según los resultados los estilos de crianza tienen relación significativa con la agresividad física $p < 0.05$, como se puede observar en la tabla 4. El estilo democrático con la dimensión agresividad física tiene una correlación negativa débil y significativa ($r = -0.17^*$, $p < 0.05$). Es decir que, a medida que aumenta la presencia del estilo democrático en la crianza, tienden a disminuir las conductas de agresión física en los adolescentes. Coaquira y Huisa (2025) realizó un estudio en el que encontró que el estilo de crianza democrático se relaciona de forma inversa con la agresividad física, con un coeficiente de correlación de $\rho = -0.034$, $p=0.542$). Esta correlación indica que, a mayor presencia del estilo de crianza democrático, tiende a haber menor agresividad, aunque de manera débil. Sin embargo, al tratarse de un valor de $p > 0.05$, esta relación no es estadísticamente significativa, lo que implica que no se puede afirmar con certeza que exista una relación entre ambas variables. Según Maccoby y Martin (1983), el estilo democrático o autoritativo se basa en una relación bidireccional entre padres e hijos, con diálogo y explicación de normas, lo que fomenta el razonamiento y la expresión emocional; así, los adolescentes se sienten escuchados y disminuye la probabilidad de que expresen su frustración mediante conductas agresivas. Los resultados de esta investigación coinciden parcialmente con los hallazgos de Coaquira y Huisa (2025), quienes también identificaron una relación inversa entre el estilo de crianza democrático y la agresividad física; sin embargo, en su caso, dicha relación no fue estadísticamente significativa. En consecuencia, no se descarta por completo su estudio, pero los resultados del presente trabajo aportan un mayor sustento empírico, reforzando de que el estilo democrático se asocia con una menor manifestación de conductas agresivas. El estilo de crianza democrático favorece una menor manifestación de conductas agresivas. ya que, según

Maccoby y Martin (1983), se basa en una relación bidireccional con diálogo, razonamiento y validación emocional.

En cuanto al objetivo específico que fue determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, según los resultados obtenidos se puede observar que los estilos de crianza tienen relación significativa con la agresividad verbal, como se puede observar en la tabla 4. En el estilo autoritario con la dimensión agresividad verbal hay una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.21^{**}$, $p < 0.01$). Es decir, a mayor presencia de prácticas autoritarias en la crianza, es más probable que los adolescentes presenten mayores niveles de agresividad verbal, aunque la relación sea leve. Así mismo, el estilo sobreprotector con la dimensión agresividad verbal hay una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.21^*$, $p < 0.05$). Es decir, que a mayor sobreprotección parental se asocia, con un incremento en conductas agresivas verbales en los adolescentes. Flores y Yovera (2023) llevó a cabo un estudio en el que encontró que el estilo de crianza autoritario mostró una correlación positiva débil con la agresividad verbal ($Rho = 0.229^{**}$, $p = 0.031$). Esto indica que, a medida que aumenta la presencia de un estilo autoritario también tienden a incrementarse las manifestaciones de agresividad verbal en los adolescentes. Por otro lado, el estilo de crianza sobreprotector presentó una correlación positiva moderada con la agresividad verbal ($Rho = 0.526^{**}$, $p = 0.001$). Este resultado sugiere que los adolescentes que son criados bajo un estilo sobreprotector podrían desarrollar mayor agresividad verbal. Según Olweus (1980), el estilo autoritario, basado en control coercitivo y hostilidad parental, modela conductas agresivas en los hijos, incluidas expresiones verbales. Por su parte, Barber (1996) plantea que la sobreprotección funciona como control psicológico que limita la autonomía y genera

frustración, lo que se refleja en comportamientos externalizantes como la agresividad verbal. Los resultados de esta investigación permiten confirmar los hallazgos de Flores y Yovera (2023), En ambos casos, el estilo autoritario presenta una correlación positiva débil con la agresividad verbal, lo que indica que prácticas autoritarias se asocian con un mayor nivel de agresión verbal en adolescentes. Respecto al estilo sobreprotector, aunque ambos estudios muestran una relación positiva significativa, la intensidad varía: en este estudio la correlación fue débil, mientras que en el de Flores y Yovera fue moderada. Según Olweus (1980), el estilo autoritario, al basarse en control coercitivo y hostilidad, modela conductas agresivas que incluyen expresiones verbales. De forma similar, Barber (1996) señala que la sobreprotección actúa como control psicológico que limita la autonomía y genera frustración, la cual puede manifestarse en agresividad verbal como forma de oposición.

En cuanto al objetivo específico que fue determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión hostilidad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, según los resultados obtenidos se puede observar que los estilos parentales si tienen relación significativa con la agresividad ($p < 0.01$), como se puede observar en la tabla 4. En el estilo autoritario con la dimensión hostilidad hay una correlación positivo débil y significativa ($r = 0.23^{**}$, $p < 0.01$). Es decir, a mayor presencia del estilo autoritario en la crianza, se incrementa los niveles de hostilidad en los adolescentes. Por otro lado, en el estilo democrático con la dimensión hostilidad tiene una correlación negativa débil y significativa ($r = -0.20^*$, $p < 0.05$). Es decir que, a mayor presencia del estilo democrático, los niveles de hostilidad en los adolescentes tienen a disminuir. Flores y Yovera (2023) identificaron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y la dimensión de hostilidad ($Rho = 0.456^{**}$, $p = 0.000$). Este resultado indica que, a mayor

presencia del estilo autoritario, mayor es la tendencia de los adolescentes a manifestar actitudes hostiles. El valor de $p < 0.001$ señala que esta relación es altamente significativa. En contraste, se encontró una correlación inversa débil y no significativa entre el estilo democrático y la hostilidad ($Rho = -0.088^{**}$, $p = 0.414$). Aunque el coeficiente negativo sugiere que, en teoría, un mayor uso del estilo democrático podría asociarse con una menor hostilidad en los adolescentes, el valor de $p > 0.05$ indica que esta relación no es estadísticamente significativa. Según Baumrind (1966) argumenta que el estilo autoritario, al imponer normas sin espacio para el diálogo, propicia resentimiento y comportamientos defensivos en los hijos, lo cual se refleja en mayores niveles de hostilidad. En contraste, el estilo democrático, descrito por Maccoby y Martin (1983) como una forma de interacción bidireccional basada en la comunicación y el razonamiento, actúa como factor protector al ofrecer un contexto emocionalmente receptivo que reduce la necesidad de respuestas hostiles, aunque su impacto puede verse matizado por otros factores contextuales y personales. Los resultados de esta investigación permiten confirmar parcialmente los hallazgos de Flores y Yovera (2023) puesto que en los adolescentes de este centro educativo se evidenció que el estilo democrático favorece la reducción de la hostilidad. Según Maccoby y Martin (1983), debido a que hay interacción bidireccional basada en la comunicación. Por otro lado, se confirma la relación positiva entre el estilo autoritario y la hostilidad coincidiendo con los valores reportados por Flores y Yovera (2023). Según Baumrind (1966), debido a la imposición de norma rígidas y falta de dialogo, incrementa la probabilidad de que los adolescentes desarrollen actitudes hostiles.

En cuanto al objetivo específico que fue determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión ira en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San

Juan de Lurigancho, según los resultados obtenidos se puede observar que los estilos de crianza no tienen relación significativa con la dimensión ira como se puede observar en la tabla 4, los resultados evidencian que los estilos de crianza autoritario, sobreprotector e indulgente muestran una tendencia a relacionarse de forma positiva con la manifestación de ira en los adolescentes, mientras que el estilo democrático se asocia de manera negativa. Sin embargo, dichas correlaciones no alcanzan significancia estadística ($p > 0.05$), por lo que no es posible afirmar con certeza la existencia de una relación sólida entre los estilos de crianza evaluados y la expresión de ira. Esto sugiere la necesidad de seguir investigando otras variables o factores contextuales que podrían influir en la regulación de la ira en esta población. Coaquira y Huisa (2025) concluyen que ninguno de los estilos de crianza evaluados muestra una relación estadísticamente significativa con la dimensión ira en los adolescentes ($p > 0.05$), evidenciando que otros factores podrían influir en su manifestación y que es necesario seguir investigando esta relación. Según Berkout et al. (2019) señala que la manifestación de la agresión y la ira es resultado de múltiples factores, entre ellos rasgos personales y normas sociales. Además, Berkowitz (1996) respalda la idea de que la frustración potencia la ira, pero su manifestación como conducta agresiva está modulada por claves contextuales. Los resultados de esta investigación permiten confirmar los hallazgos de Coaquira y Huisa (2025) quienes tampoco encontraron relaciones significativas entre los estilos de crianza y la dimensión de la ira. Esto resalta la necesidad de profundizar en el análisis de otras variables, ya que la ira es una emoción compleja, influenciada por factores como las interpretaciones cognitivas y las estrategias de afrontamiento que los adolescentes aprenden tanto en el entorno familiar como en otros contextos. Además, su expresión varía según la personalidad individual y el nivel de autocontrol desarrollado.

LIMITACIONES

La investigación presentó limitaciones relacionadas con el tipo de muestreo, el cual fue no probabilístico de carácter intencionado, seleccionando a los participantes según criterios específicos. Por ello, los resultados no son generalizables a toda la población estudiantil y reflejan únicamente las características del grupo evaluado en este contexto.

Asimismo, se evidenciaron dificultades vinculadas a la disponibilidad horaria de los participantes y al tiempo restringido para la aplicación de los instrumentos, lo que generó interferencias con actividades académicas programadas y pudo incidir en la calidad de la información recopilada.

IMPLICANCIAS

La investigación presentó implicancias a nivel práctico, los resultados permiten a la institución educativa contar con un diagnóstico situacional que facilite la planificación y ejecución de proyectos de intervención orientados a promover estilos de crianza adecuados y prevenir conductas agresivas en los adolescentes.

A nivel metodológico, el estudio evidencia la relevancia de aplicar instrumentos validados y un diseño correlacional para analizar la relación entre variables psicoeducativas, lo que puede servir de base para futuras investigaciones en poblaciones similares.

A nivel social, los hallazgos aportan información clave para sensibilizar a padres, docentes y comunidad sobre la importancia de fomentar prácticas de crianza positivas que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes.

Finalmente, a nivel teórico, esta investigación aporta al fortalecimiento del marco conceptual que vincula los estilos de crianza con la conducta agresiva en adolescentes, ampliando la comprensión de estos fenómenos y su abordaje en el contexto educativo.

CONCLUSIONES

- Existe relación significativa entre los estilos de crianza y la conducta agresiva en los adolescentes, se encontró una relación positiva débil significativa entre el estilo autoritario ($r = 0,16^*$; $p < 0,05$), el estilo sobreprotector ($r = 0,18^*$; $p < 0,05$) y el estilo indulgente ($r = 0,17^*$; $p < 0,05$) con la agresividad. Por el contrario, se observó una relación negativa débil significativa entre el estilo de crianza democrático y la conducta agresiva ($r = -0,19^*$; $p < 0,05$).
- En los estilos de crianza predomina el estilo indulgente, alcanzando un nivel de tendencia alta en el 43% ($n = 64$) de los estudiantes. Seguido el estilo democrático, con un nivel de tendencia baja en el 36% ($n = 53$). Después, se encuentra el estilo autoritario, también con un nivel de tendencia alta en el 30% ($n = 45$), y finalmente, el estilo sobreprotector, igualmente con un nivel de tendencia alta, en el 27% ($n = 40$).
- En conductas agresivas predomina el nivel moderado con 76% ($n=112$), seguido el nivel alto con 13% ($n=19$) y 11% en nivel bajo.
- Existe relación negativa débil ($r = -0.17^*$) significativa ($p < 0.05$) entre el estilo democrático con la dimensión agresividad física en la población.
- Existe relación positivo débil ($r = 0.21^{**}$) significativa ($p < 0.01$) entre el estilo autoritario con la dimensión agresividad verbal. Así mismo, existe relación positivo débil ($r = 0.21^*$) significativa ($p < 0.05$) entre el estilo sobreprotector con la dimensión agresividad verbal.
- Existe relación positiva débil ($r = 0.23^{**}$) significativa ($p < 0.01$) entre el estilo autoritario con la dimensión hostilidad. Por otro lado, existe relación negativa débil ($r = -0.20^*$) significativa ($p < 0.05$). entre el estilo democrático con la dimensión hostilidad.
- Los resultados evidencian que los estilos de crianza autoritario, sobreprotector e indulgente muestran una tendencia a relacionarse de forma positiva con la dimensión ira, mientras que el

estilo democrático se asocia de manera negativa. Sin embargo, dichas correlaciones no alcanzan significancia estadística ($p > 0.05$).

REFERENCIAS

- Aguilar-Yamuza, B., Raya-Trenas, A. F., Pino-Osuna, M. J., & Herruzo-Cabrera, J. (2019). *El impacto de los estilos de crianza en los problemas internalizantes en niños*. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 5-15.
<https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.5>
- Aguirre Torres, M. E., & Villavicencio Aguilar, N. G. (2016). *Conducta agresiva en adolescentes*. [Trabajo para titulación, Universidad Técnica de Machala].
<http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/7987>
- Arzeen, S., Arzeen, N., Y Shah, Syed Mubashar. (2023). *un estudio del estilo de crianza autoritario y la agresión entre adolescentes*. *Journal of Medical Sciences* , 31 (02), 129–131. <https://doi.org/10.52764/jms.23.31.2.8>
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall
Hall file:///C:/Users/Nelly/Downloads/AGGRESSION_a_social_learning_analysis.pdf
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice-Hall.
https://www.asecib.ase.ro/mps/Bandura_SocialLearningTheory.pdf
- Barber, B. K. (1996). Parental Psychological Control: Revisiting a Neglected Construct. *Child Development*, 67(6), 3296–3319. <https://doi.org/10.2307/1131780>
- Baumrind, D. (1966). *Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior*. *Child Development*, 37(4), 887–907.
https://arowe.pbworks.com/f/baumrind_1966_parenting.pdf
- Bayu, Bezabih. (2020). *The Relationship between Perceived Parenting Style and Aggression*

- Behavior of Adolescents: In the Case of Tanahaike grade 9th School Adolescents: a Means for Intervention*, BahirDar, Ethiopia. *Indian Journal of Health and Wellbeing*.
<https://www.proquest.com/docview/2458778898>
- Berkout, O. V., Young, J. N., & Gross, A. M. (2019). *Aggression and violence in mental health: An integrated approach*. *Aggression and Violent Behavior*, 47, 91–98.
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.05.011>
- Berkowitz, L. (1996). *Aggression: Its causes, consequences, and control*. Philadelphia, PA: Temple University Press. <https://tupress.temple.edu/books/aggression>
- Blanco-Suarez, M. F., Gordillo-Rondón, M. A., Redondo Pacheco, J., & Luzardo Briceño, M. (2017). *Estilos de crianza que inciden en la presencia de ciberbullying en un colegio público de Bucaramanga*. *Psicoespacios*, 11(1).
<https://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/886/1193>
- Burgos-Jama, M., y García-Cedeño, M. (2020) *Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años*. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 732-750.
<https://doi.org/10.23857/dc.v6i4.1502>
- Buss, A. H., & Perry, M. (1992). *The aggression questionnaire*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Calero Granados, K. R., & Avellaneda Serquén, A. J. (2021). *Agresividad en adolescentes*. [Tesis de Título, Universidad Señor de Sipán].
<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/8283>

Carranza Azaña, S. V. (2022). *Programa cognitivo conductual para tratar conductas agresivas de adolescentes infractores atendidos en un servicio de orientación juvenil Chimbote - 2022*. [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo].

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/104071>

Chopra J. & Devdutt P. (2021). *Relation between Parenting styles and Aggressive behavior among Adolescents*. International Journal of Indian Psychology, <https://ijip.in/pdf-viewer/?id=35864>

Coaquira Canaza, I. I., & Huisa Turpo, M. L. (2025). *Estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria, Juliaca - 2024*. [Tesis de título, Universidad Cesar Vallejo].

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/165568/Coaquira_CII-Huisa-TML-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Código De Ética Para La Investigación Científica En UPN (2024).

<https://www.upn.edu.pe/sites/default/files/documentos/codigo-de-etica-para-la-investigacion-cientifica-en-upn.pdf>

Doumerc Pompa, C. C., Cuamba Osorio, N., Aguilera Rubalcaba, S. J., Pedroza-Cabrera, F. J., & Martínez Cucamba, K. I. (2023). *Relación entre las prácticas parentales y la conducta agresiva en adolescentes de Aguascalientes,*

Aguascalientes. Psicumex, <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.573>

El País. (2024). *Las denuncias en Chile por problemas en la convivencia dentro de la comunidad escolar suben un 58% en diez años*. <https://elpais.com/chile/2024-09-17/las-denuncias-en-chile-por-problemas-en-la-convivencia-dentro-de-la-comunidad-escolar-suben-un-58-en-diez-anos.html>

Espinoza, A. (2025). *Inicio del año escolar 2025: Más de 19 mil casos de violencia escolar fueron reportados en 2024, según Minedu*. Infobae.

<https://www.infobae.com/peru/2025/02/25/inicio-del-ano-escolar-2025-mas-de-19-mil-casos-de-violencia-escolar-fueron-reportados-en-2024-segun-minedu/>

Estrada, E., Serpa, A., Misare, M., Barrios, Z., Pastor, M., & Pomahuacre, J. (2017). *Análisis exploratorio y confirmatorio de la escala de estilos de crianza familiar (ECF-29) en estudiantes del nivel secundario*. *PsiqueMag*, Vol. 6, N.º 1, 2017.

<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/167>

Flores Heredia, R., & Yovera Delgado, A. E. (2023). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa, Cutervo 2023*. [Tesis de título, Universidad Cesar Vallejo].

[.https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/132327/Flores_HR-Yovera_DAE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/132327/Flores_HR-Yovera_DAE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Gómez, G. e Inche, E. (2020). *Estilos parentales y sintomatología depresiva en estudiantes de una institución educativa del distrito Junín – 2019*. [Tesis de título, Universidad Peruana Los Andes].

<https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/1399/TESIS%20%20FINA%20L.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hernandez Irureta, N. K. (2022). *Estilos de crianza familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis*. [Tesis de título, Universidad Autónoma del Perú].

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1931/Hernandez%20Irureta%2c%20Nataly%20Keico.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Hernández-Sampieri, R., Mendoza-Torres, C. P., & Baptista-Lucio, P. (2018). *Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta en la investigación científica*. McGraw-Hill Education.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales_de_consulta/drogas_de_abuso/articulos/sampierilasrutas.pdf
- Huesmann L. R., Eron L. D., Lefkowitz M. M y Walder L. O., *Television Violence and Aggression: The Causal Effect Remains*, *American Psychologist* (1973), y *The Stability of Aggression Over Time and Generations*, *Developmental Psychology* (1984).
https://arg.isr.umich.edu/wp-content/uploads/2021/03/1984.Huesmann_etal.StabilityofAggOverTimeGener.DevPsych.pdf
- Human-Hendricks, A y Roman, N. (2014). *What is the link between antisocial behavior of adolescents and parenting: A systematic review of parental practices to manage antisocial behavior?* *Journal of Communications Research*
<https://psycnet.apa.org/record/2015-27992-007>
- INEI. (2019). *Instituto Nacional de Estadística e Informática*. Inei.gob.pe.
<https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304/>
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. In P. H. Mussen (Ed.), *Handbook of Child Psychology: Vol. 4. Socialization, Personality, and Social Development* (pp. 1–101). New York, NY: Wiley.
<https://www.scienceopen.com/book?vid=480aba1c-b694-4d5c-b00c-63bb6766b138->

file:///C:/Users/Nelly/Downloads/pdf-socialization-in-the-context-of-the-family-parent-child-interaction-3_compress.pdf

- Martínez, A., & Rojas, M. (2016). *Argumentos metapsicológicos para un proyecto de intervención-investigación clínica sobre la agresividad*. Revista *Affectio Societatis*, 13(24), 73-88. <https://scispace.com/pdf/argumentos-metapsicologicos-para-un-proyecto-de-intervencion-3lu9b9t85a.pdf>
- Matalinares, J., Yaringaño L., Joel Uceda, Fernández A, Huari T., Campos G., Villavicencio C. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI* vol. 15 (N.º 1), PP. 147 - 161 Recuperado de file:
<file:///C:/Users/Nelly/Downloads/Dialnet-EstudioPsicometricoDeLaVersionEspañolaDelCuestiona-8176397.pdf>
- Meza Cordero, K. H. (2023). *Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho, 2021*. [Tesis de Título, Universidad Cesar Vallejo].
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/108995>
- Minedu. (2022). Boletín Siseve en cifras.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/9786/Bolet%C3%ADn%20S%C3%ADseVe%20en%20cifras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación. (27 de octubre de 2022). Más de 49,000 casos de violencia estudiantil fueron registrados en portal “SÍSEVE” [Nota de prensa].
<https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/664873-mas-de-49-000-casos-de%20violencia-estudiantil-fueron-registrados-en-portal-siseve>
- Ñaupas Paitán, H., Valdivia Dueñas, M. R., Palacios Vilela, J. J., & Romero Delgado, H. E.

(2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (5ª ed.). Ediciones de la U.

http://www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales_de_consulta/drogas_de_abuso/articulos/metodologiainvestigacionnaupas.pdf

Olweus, D. (1980). *Familial and temperamental determinants of aggressive behavior in adolescent boys: A causal model*. *Developmental Psychology*, 16(6), 644–660.
<https://doi.org/10.1037/0012-1649.16.6.644>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO, 2021). *Más allá de los números: Poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398/PDF/378398spa.pdf.multi>

Peña Ramos, M. L., & Rivas Soto, D. T. (2024). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes que asisten a la I.E. Alfonso Ugarte, Cerro de Pasco, 2023*. [Tesis de título, Universidad Continental].
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/14541/1/IV_FHU_501_TE_Pe%c3%b1a_Rivas_2024.pdf

Ramírez, C., & Arcila, W. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. *Educación y Educadores*, 16(3), 411-429.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83429830002>

Ryan & Deci (2017) Self-Determination Theory, argues that overprotective parenting threatens adolescents https://selfdeterminationtheory.org/wp-content/uploads/2022/08/2022_FlamantBoncquetEtAl_ToEndure.pdf

Santamaria García, M. L., & Yovera Facio, G. M. (2021). Agresividad en adolescentes: una

revisión teórica. [Tesis de Título, Universidad Señor de Sipán].

<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/10179>

Santillán Arohuanca, F. V. (2021). *Estilos de crianza y empatía en estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Teniente Coronel Alfredo Bonifaz, Rímac, 2021* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/72461/Santillan_AFV-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Senado de Colombia. (2022). *Colombia con alarmante aumento en cifras de bullying*.

Recuperado de <https://www.senado.gov.co/index.php/el-senado/noticias/13-senadores/4205-colombia-con-alarmente-aumento-en-cifras-de-bullying>

Silva Fernández, C. S, Barchelot Aceros, L. J., & Galván, G. D. (2021). *Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana*.

<https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>

SiseVe (2025). Información estadística del SiseVe: año 2023 y 2024

https://siseve.minedu.gob.pe/Web/App/Mapa?utm_source=chatgpt.com

Tintaya Gamarra, Y. (2019). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry- AQ en adolescentes de Lima Sur*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Universidad Autónoma del Perú.

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/433/TINTAYA%20GAMARRA%20YESSENIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

UNESCO. (2023). *Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores*. Recuperado de <https://www.unesco.org/es/health->

[education/safe-learning-environments](#)

UNICEF (2018). *Violencia en las escuelas: una lección diaria*. Recuperado de

<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

ANEXO 1. Matriz de Consistencia Interna

Formulación del Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Método
¿Existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025?	<p>Objetivo Principal Determinar si existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Objetivos Secundarios Identificar el nivel de estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Identificar el nivel de conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión de agresividad física en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San</p>	<p>Hipótesis General</p> <p>H1: Existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Ho: No existe relación significativa entre estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de</p>	<p>Variable 1 Estilos de crianza</p> <p>Variable 2 Conductas agresivas</p>	<p>Diseño</p> <ul style="list-style-type: none"> Enfoque cuantitativo Diseño Correlacional Transeccional Muestreo no probabilístico por conveniencia. <p>Población Adolescentes de una institución educativa estatal de San Juan de Lurigancho, conformada por 300 estudiantes de ambos sexos, de 14 a 17 años.</p> <p>Mediciones</p> <ul style="list-style-type: none"> Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) Cuestionario de Agresión de Buss y Perry <p>Procedimiento Se obtuvo la autorización de la dirección y se coordinó la aplicación grupal de los instrumentos</p>

	<p>Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión de agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Determinar la relación en estilo de crianza y la dimensión de hostilidad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p> <p>Determinar la relación entre estilo de crianza y la dimensión de ira en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de San Juan de Lurigancho, 2025.</p>	<p>Lurigancho, 2025.</p>	<p>a estudiantes de 3.º y 4.º de secundaria durante la hora de tutoría (20 a 25 minutos). Se explicó el propósito del estudio, se garantizó la confidencialidad y se brindaron indicaciones y apoyo durante todo el proceso.</p> <p>Análisis de Datos</p> <p>El análisis estadístico se realizó en dos etapas. En la primera, se efectuó un análisis descriptivo mediante tablas de distribución de frecuencias para las variables <i>Estilos de crianza</i> y <i>Conductas agresivas</i> y sus dimensiones, además de tablas con medidas como la media y la desviación estándar. También se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov con corrección de Lilliefors, considerando que la muestra superó los 50 participantes. En la segunda etapa, se desarrolló el análisis inferencial en función de los resultados de normalidad, utilizando el coeficiente R de Pearson para datos con distribución normal y Rho de Spearman para datos no normales.</p>
--	--	--------------------------	--

ANEXO 2. Matriz de Operacionalización de las Variables

Variables	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicador	Valor final	Tipo de Variable
Variable 1 Estilos de crianza	Son patrones consistentes de actitudes, comportamientos y prácticas educativas que los padres emplean para relacionarse con sus hijos, estableciendo normas, límites y formas de interacción que configuran un clima emocional dentro del hogar y afectan directamente el desarrollo emocional, social y conductual de los niños y adolescentes (Baumrind, 1967; Maccoby & Martin, 1983; Barber, 1996).	Esta variable se define mediante la clasificación en cuatro dimensiones: autoritario, democrático, indulgente y sobreprotector, según Estrada et al. (2017).	Suma total de las respuestas de los ítems 1 al 29	Puntaje: No tiene puntaje total	Escala Ordinal 1= Nunca 2=A veces 3= Casi Siempre 4= Siempre.
Variable 2 Agresividad	Buss (1989) define la agresividad como un comportamiento inapropiado que tiene el potencial de causar daño o sufrimiento a otras personas.	Buss y Perry (1992) desarrollaron una estructura más detallada al proponer cuatro dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad.	Suma total de las respuestas de los ítems 1 al 29	Puntaje: Baja: menor a 50 Moderada: 60 a 95 Alta: 96 a más	Escala Ordinal 1= Completamente falso para mí 2= Bastante falso para mí 3= Ni verdadero ni falso 4= Bastante verdadero para mí 5= Completamente verdadero para mí
Dimensión 1 V1 Autoritario	Se caracteriza por la imposición de normas y la exigencia de obediencia mediante el uso de la autoridad. En este estilo, los padres suelen recurrir a la dominación y, en algunos casos, al castigo físico como método correctivo. Asimismo, se evidencia una comunicación escasa, desinterés por las opiniones de los hijos y ausencia de manifestaciones afectivas” (Estrada et al., 2017).	Puntaje obtenido de los 7 ítems: 1,4,8,12,15,22,26	Normas rígidas, castigo, comunicación limitada y escasa expresión de afecto	Puntaje: Nula: menor a 11 Tendencia baja: 12 a 14 Tendencia alta: 15 a 17 Predomina: 18 a más	Escala Ordinal 1= Nunca 2=A veces 3= Casi Siempre 4= Siempre.

<p>Dimensión 2 V1 Democrático</p>	<p>Se caracteriza por promover un diálogo abierto y respetuoso entre padres e hijos, valorando sus opiniones y permitiéndoles participar en la toma de decisiones. Ante conductas inadecuadas, los padres analizan la situación junto con sus hijos, fomentando la reflexión y la búsqueda de acuerdos. Además, este estilo se distingue por la expresión constante de afecto, aprecio y cuidado hacia los menores” (Estrada et al., 2017).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 9 ítems: 2,6,9,14,18,21,25,27,29</p>	<p>Comunicación abierta, participación, reflexión y afecto constante.</p>	<p>Puntaje: Nula: menor a 21 Tendencia baja: 22 a 26 Tendencia alta: 27 a 31 Predomina: 32 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Nunca 2=A veces 3= Casi Siempre 4= Siempre.</p>
<p>Dimensión 3 V1 Sobreprotector</p>	<p>Se caracteriza por una crianza basada en la constante intervención de los padres, lo que limita la autonomía y la toma de decisiones de los hijos. Aunque la comunicación es frecuente, sus opiniones no siempre son valoradas, generando inseguridad y baja tolerancia a la frustración. Los padres sobreprotectores restringen la independencia de sus hijos por considerar que no están preparados para afrontar responsabilidades, lo que puede derivar en dependencia emocional y dificultades para resolver problemas por sí mismos” (Estrada et al., 2017).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 7 ítems: 3,5,10,13,16,20,24</p>	<p>Intervención constante, limitación de autonomía, poca valoración de opiniones y exceso de control.</p>	<p>Puntaje: Nula: menor a 11 Tendencia baja: 12 a 13 Tendencia alta: 14 a 16 Predomina: 17 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Nunca 2=A veces 3= Casi Siempre 4= Siempre.</p>
<p>Dimensión 4 V1 Indulgente</p>	<p>Se caracteriza por la falta de estructura y límites en la crianza, debido a la escasa presencia parental en la vida de los hijos. En este estilo, los padres no supervisan las actividades de sus hijos, ni muestran interés por su comportamiento. Además, permiten que tomen decisiones sin establecer ningún tipo de control, lo que refleja un bajo nivel de compromiso y participación en su desarrollo” (Estrada et al., 2017).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 6 ítems: 7,11,17,19,23,28</p>	<p>Falta de normas y límites, escasa supervisión, alto nivel de afecto explícito.</p>	<p>Puntaje: Nula: menor a 8 Tendencia baja: 9 a 10 Tendencia alta: 11 a 14 Predomina: 15 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Nunca 2=A veces 3= Casi Siempre 4= Siempre</p>

<p>Dimensión 1 V2 Agresividad física</p>	<p>La agresividad física se refiere a comportamientos que se expresan mediante bofetadas, golpes, puñetazos u otros actos violentos que implican contacto físico y tienen como objetivo dañar a otra persona (Buss & Perry, 1992).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 9 ítems: 1,5,9,13,17,21,24,27,29</p>	<p>Bofetadas, golpes, puñetazos.</p>	<p>Puntaje: Baja: menor a 15 Moderado: 16 a 26 Alta: 27 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Completamente falso para mí 2= Bastante falso para mí 3= Ni verdadero ni falso 4= Bastante verdadero para mí 5= Completamente verdadero para mí</p>
<p>Dimensión 2 V2 Agresividad Verbal</p>	<p>La agresión verbal se refiere a conductas que causan daño a otra persona mediante el uso de palabras, como gritos, insultos, amenazas o críticas que generan malestar o incomodidad (Buss & Perry, 1992).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 5 ítems: 2,6,10,14,18</p>	<p>Discusiones verbales como gritos, insultos, amenazas.</p>	<p>Puntaje: Baja: menor a 10 Moderada: 11 a 17 Alta: 27 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Completamente falso para mí 2= Bastante falso para mí 3= Ni verdadero ni falso 4= Bastante verdadero para mí 5= Completamente verdadero para mí</p>
<p>Dimensión 3 V2 Hostilidad</p>	<p>La hostilidad se caracteriza por una evaluación negativa de los demás, vinculada al deseo de agredir, y se manifiesta mediante actitudes de desprecio que favorecen la tendencia a adoptar comportamientos agresivos (Buss & Perry, 1992).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 8 ítems: 4,8,12,16,20,23,26,28</p>	<p>Pensamientos y evaluaciones negativas hacia los demás como desprecio, desconfianza, resentimiento.</p>	<p>Puntaje: Baja: menor a 18 Moderada: 19 a 28 Alta: 29 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Completamente falso para mí 2= Bastante falso para mí 3= Ni verdadero ni falso 4= Bastante verdadero para mí 5= Completamente verdadero para mí</p>
<p>Dimensión 4 V2 Ira</p>	<p>La ira se describe como una reacción que surge cuando la persona percibe que ha sido perjudicada y se manifiesta a través de expresiones emocionales involuntarias y respuestas psicológicas internas provocadas por un evento negativo (Buss & Perry, 1992).</p>	<p>Puntaje obtenido de los 7 ítems: 3,7,11,15,19,22,25</p>	<p>Enojo intenso o recurrente, irritabilidad ante situaciones frustrantes.</p>	<p>Puntaje: Baja: menor a 13 Moderada: 14 a 24 Alta: 25 a más</p>	<p>Escala Ordinal 1= Completamente falso para mí 2= Bastante falso para mí 3= Ni verdadero ni falso 4= Bastante verdadero para mí 5= Completamente verdadero para mí</p>

ANEXO 3: Solicitud de Autorizacion



Lima, 04 de abril de 2025

Señor (a)
SIXTO GUILLERMO PADILLA RODRIGUEZ
Cargo:
DIRECTOR
Institución Educativa:
LA LIBERTAD N°128
Presente.

ASUNTO: SOLICITO AUTORIZACIÓN PARA REALIZAR INVESTIGACIÓN

Por intermedio de la presente le saluda la Srta. Nely Pongo Veramendi, Egresada de la carrera de Psicología de la Universidad Privada del Norte con código N00125720, identificada con DNI 70862797, recorro a su despacho a fin de solicitar se me brinde autorización para realizar la investigación titulada: **“Estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal. San Juan de Lurigancho, 2025”**; en la cual se aplicará 02 instrumentos psicológicos a los estudiantes, siendo la “Escala de estilos de crianza familiar (ECF-29)” y el “Cuestionario de agresión de Buss-Perry” para recabar información sobre la investigación, en ese sentido se requiere de su autorización para el acceso a la Institución Educativa que usted dirige.

La información y toma de datos puntuales está dentro del marco de trabajo para obtener la Licenciatura en Psicología que realiza la suscrita en la Universidad Privada del Norte y dicha información permanecerá en reserva y confidencialidad.


Esperando la atención de la presente, manifiesto las muestras de estima personal.

Atentamente,




Dr. Sixto G. Padilla Rodríguez
DIRECTOR I.E. 128 LA LIBERTAD

Sixto Guillermo Padilla Rodríguez
Director
DNI: 10163488


Nely Pongo Veramendi
Egresada de Psicología
DNI:70862797

ANEXO 4: Formulario Unico de Tramite (F.U.T)

PERU Ministerio de Educación
FORMULARIO ÚNICO DE TRAMITES (F.U.T.)
RM N° 0445-2012-ED
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

I.- RESÚMEN DE SU PEDIDO:
Solicito autorización para realizar investigación para obtener licenciatura en psicología.

II.- DEPENDENCIA O AUTORIDAD A QUIEN SE DIRIGE
SIXTO GUILLERMO PADILLA RODRIGUEZ

III.- DATOS DEL SOLICITANTE:
Persona Natural
Apellido Paterno: Pongo Apellido Materno: Veramendi Nombres: Nely
Persona Jurídica:
Razón Social:
Tipo de Documento:
DNI: 70862797 RUC: C.E.:

IV.- DIRECCIÓN:
TIPO DE VIA: Avenida: Jirón: Calle: Pasaje: Carretera: Prolongación:
Nombre de la vía: AA.HH Cerro Sauce Alto M2 F lote 9.
N° de Inmueble: Block: Interior: Piso: Mz: F Lote: 9 Km: Sector:
Tipo de Zona:
Urbanización: Pueblo Joven: Unidad Vecinal: Conjunto Habitacional: Asentamiento Humano:
Cooperativa: Residencial: Zona Industrial: Centro Poblado: Caserío:
Asociación: Grupo: Fundo: Otros (especificar):
Nombre de zona:
Referencia: Posta La Libertad.
Departamento: Provincia: Distrito: S.J.L.
Teléfonos: 993069302 Autorizo se me notifique al siguiente correo electrónico:
DECLARO que los datos presentados en el presente formulario los realizo con carácter de **DECLARACIÓN JURADA**

V.- FUNDAMENTACIÓN DEL PEDIDO:
Recurso a su despacho a fin de solicitar autorización para realizar la investigación titulada: "Estilos de crianza y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una I.E. estatal San Juan de Lurigancho 2025" y aplicar 2 pruebas psicológicas a los estudiantes de 3ro y 4to de secundaria.
3 Proximo
4to
11/11/2025
Mesa de partes
Fecha: 04/04/25 Hora: 10:30
I.E. 128 "LA LIBERTAD"
MESA DE PARTES
Folio N° 09 Exp. 2135
FECH: 04/04/25 HORA: 10:30

VI.- DOCUMENTOS QUE SE ADJUNTAN:
Marta Luisa Bernabé Pérez
Sub Directora de Secundaria
I.E. N° 128 La Libertad

Lima 04/04/2025 LUGAR Y FECHA
Firma del Usuario FIRMA DEL USUARIO

Para consultas sobre su trámite ingrese a: www.minedu.gob.pe y haga click en:
CONSULTAS SOBRE SU TRÁMITE SINAQ o llame al 6155877 MINEDU

ANEXO 5: Instrumento para medir estilos de crianza

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR (ECF-29)

(Estrada et al., 2017)

Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____ Sección _____

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión

S: SIEMPRE	AM: A MENUDO	AV: A VECES	N: NUNCA
-------------------	---------------------	--------------------	-----------------

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

ITEMS	S	AM	AV	N
1. Mi padre y/o mi madre me exigen que haga las cosas sin errores y en un corto tiempo.				
2. Siento que mi familia es unida y nos apoyamos.				
3. Pienso que mis padres exageran en sus manifestaciones de cariño y /o preocupación.				
4. Mis padres creen que no es necesario dar a los hijos un premio o elogio por sus logros.				
5. Mis padres evitan a toda costa que tenga experiencias desagradables o que me equivoque.				
6. Siento la confianza de contarles mis problemas a mis padres.				
7. Me siento solo y sin el apoyo de nadie en casa.				
8. En mi hogar mis padres se molestan cuando les desobedezco y me castigan.				
9. En mi familia tengo la seguridad de expresar mi opinión y sentimientos porque seré escuchado.				
10. Si contradigo a mis padres en sus decisiones se molestan y me dejan de hablar.				
11. En mi casa cada uno entra y sale cuando quiere.				
12. En mi familia mis padres tienen la última palabra para resolver problemas				
13. Creo que mis padres me cuidan demasiado y si yo expreso mi desacuerdo ellos no me escuchan.				
14. En mi familia existe el diálogo.				
15. Los miembros de mi familia temen decir lo que piensan, sienten o quieren.				
16. En mi familia hay normas que se centran en el cuidado excesivo de los hijos.				
17. A mis padres les es indiferente que traiga malas o buenas calificaciones.				
18. A mis padres les gusta enseñarnos cosas nuevas, sin presionarnos y confiando en nosotros.				
19. Evito expresar mis opiniones y sentimientos porque siento que nadie las va a escuchar en casa.				
20. Mis padres se ponen nerviosos cuando quiero hacer algo sin su ayuda.				
21. Mis padres nos expresan su afecto física y verbalmente.				
22. Mi padre y/o mi madre comparan mi rendimiento académico con el de mis compañeros o familiares.				
23. Mis padres piensan que la vida es la mejor escuela y los consejos están demás.				
24. Si me porto mal mis padres me llaman la atención diciendo "Sigue así y ya no te voy a querer".				
25. Si cometo un error, mis padres me hacen reflexionar acerca de ellos.				
26. En mi familia creen que los hijos maduran y se hacen responsables cuando son castigados por su mala conducta.				
27. En casa hay reglas que todos respetamos porque son flexibles.				
28. Si llevo visita a casa "les da igual", que sean buenas o malas amistades.				
29. A mis padres les agrada que tenga iniciativa para hacer las cosas.				

ANEXO 6: Instrumento para medir Agresividad

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ) DE BUSS Y PERRY

Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____ Sección _____

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte.
A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF= Completamente falso para mí	BF = Bastante falso para mí	VF= Ni verdadero, ni falso para mí	BV = Bastante verdadero para mí	CV = Completamente verdadero para mí
---------------------------------	-----------------------------	------------------------------------	---------------------------------	--------------------------------------

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

ITEMS	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					